

Nueva ruralidad, globalización y salud

New rurality, globalization and health

EDELMIRA PÉREZ CORREA¹

Forma de citar: Pérez E. Nueva ruralidad, globalización y salud. Rev CES Med 2007; 21(Supl 1):89-100

RESUMEN

El mundo rural ha sufrido una gran transformación en los últimos años, tanto en Europa como en América latina, lo cual ha llevado a reformular el concepto de lo rural, para poder entender la multicausalidad de los fenómenos que se dan en dicho mundo. Es así como ha ido surgiendo una nueva corriente de pensamiento que se ha denominado Nueva Ruralidad, que pretende recoger, interpretar y reformular los cambios ocurridos en el mundo rural, para tratar de contribuir a las nuevas formulaciones de políticas de desarrollo rural, que tengan en cuenta dichas transformaciones y propongan alternativas que consideren todas las variables y no se centren sólo en el sector agropecuario. En la Nueva Ruralidad juegan un papel importante la globalización, el cambio de las relaciones urbano- rurales, la desagrarización de la vida rural, el peso relativo de la agricultura, la valoración de los recursos naturales, el papel asignado a los pobladores rurales y los cambios institucionales, entre otros.

Uno de los factores que ha tenido un papel importante en los cambios que estudia la nueva ruralidad es la globalización, entendida no sólo desde la perspectiva de la ampliación de las relaciones comerciales sino también de las culturales, políticas y la transfronterización de enfermedades que acarrear graves problemas de salud pública. La persistencia de la pobreza y su crecimiento en los últimos años, de manera especial en las zonas rurales, ubica en una posición muy vulnerable a los países menos desarrollados como Colombia, frente a los problemas de salud pública, incrementados por la globalización. No sólo se ven amenazadas las poblaciones humanas sino la economía en general, la sanidad animal y la seguridad alimentaria.

Esta ponencia dividida en dos partes tratará, entonces, de algunas de las características y transformaciones recientes del mundo rural, de la globalización y algunos de sus efectos, en especial los relacionados con la salud pública, por la transfronterización de las enfermedades. Aunque se pretende dar información sobre América Latina se hace énfasis en Colombia.

¹ Profesora Emérita Pontificia Universidad Javeriana. Grupo Institucionalidad y desarrollo rural, y Grupo Género y Desarrollo

Recibido: agosto de 2006. Revisado: septiembre de 2006. Aceptado: octubre de 2006

PALABRAS CLAVE

Ruralidad

Globalización

América Latina

Colombia

Salud pública

SUMMARY

The rural world has undergone a great transformation in the last years, as much in Europe as in Latin America, which has taken to reformulate the concept of the rurality, to be able to understand the great causality of the phenomena that occur in the world. It is as well as has been arising a new current of thought which has been denominated "New rurality", that it tries to gather, to interpret and to reformulate the changes in the rural world, and try to contribute to new formulations of policies of rural development, that consider these transformations and propose alternatives that consider all the variables and not centered only in the farming sector. In the New rurality, globalization plays an important role, the change of the rural - urban relations, the de-agriculturalization of the rural life, the relative weight of agriculture, the valuation of the natural resources, the paper assigned to the rural settlers and the institutional changes, among others.

One of the factors that has had an important role in the changes that studies the new rurality is the globalization, understood not only from the perspective of the extension of the commercial relations but also the cultural, political issues and the diseases between frontiers that carry out serious problems of public health. The persistence of poverty and its growth in the last years, specially in rural areas, locate the developing countries like Colombia in a very vulnerable position, to fight with public health problems, increased by globalization. Not only the human populations are threatened but also the economy, animal health and nourishing security.

This paper divided in two parts, will try to explain some characteristics and the recent transformations of the rural world, globalization and some of its effects, specially the related with public health, by the diseases interchange between frontiers. Although we tried to give information about Latin America emphasis in Colombia was made.

KEY WORDS

Rurality

Globalization

Latin America

Colombia

Public health

CARACTERÍSTICAS Y TRANSFORMACIONES DEL MUNDO RURAL

Según la definición del diccionario de la Real Academia de la Lengua lo rural es lo "perteneciente o relativo a la vida del campo y sus labores // Inculto, tosco, apegado a cosas lugareñas". Las otras dos palabras relacionadas con lo rural son: Ruralismo "Referente a rural" y ruralmente "de un modo rural" (1).

Tomando en consideración estas definiciones, los estudiosos de la vida rural, en todo el mundo, han asimilado durante muchos años lo rural a lo atrasado, a lo no urbano, a lo no desarrollado, a lo no deseable y, desde el punto de vista económico, casi siempre se ha hecho referencia sólo a la actividad agrícola. Además, para la mayoría de los analistas, los únicos pobladores rurales eran los campesinos. Por otro lado, lo rural ha permanecido asociado a condiciones de pobreza, atraso tecnológico y baja productividad. Los sociólogos y algunos antropólogos produjeron bastante literatura sobre el modo de vida rural desde las corrientes

tes de la sociología rural. Es más, lo rural es el objeto de la sociología rural (2).

Pero si bien es cierto que aún persisten muchas de las condiciones que fundamentaban esta concepción del mundo rural también es cierto que tanto en Europa como en América Latina y, por supuesto en Colombia, se han producido profundas transformaciones en el mundo rural desde el punto de vista social y productivo. "La vida rural, tradicionalmente asociada a la actividad agropecuaria, abriga ahora una diversidad de actividades y relaciones que vinculan estrechamente las aldeas campesinas con los centros urbanos y la actividad industrial" (3).

El estudio de esas transformaciones, en especial en América Latina, es lo que se ha denominado como Nueva Ruralidad, entendida como una visión interdisciplinaria del mundo rural que toma en cuenta los aportes de la sociología rural y la economía agraria, pero que va más allá de estas dos disciplinas, que miraban por separado la actividad productiva y el comportamiento social de los pobladores rurales. Incorpora elementos de la antropología, la historia, la geografía, la biología y las ciencias ambientales (2).

Algunas de las características del mundo rural que aún permanecen son: En la mayoría de los países latinoamericanos la población se caracteriza por estar agrupada en grandes concentraciones urbanas y presentar una baja densidad rural, es muy baja la calidad de la infraestructura y es escasa la conectividad, cada vez es más clara la concentración de la riqueza y el incremento de la pobreza, persiste una gran desigualdad en la tenencia y acceso a la tierra, la agricultura sigue teniendo un gran peso en la economía de la región, prevalece el enfoque sectorial de las políticas y orientaciones del desarrollo rural y la sobreexplotación y mal uso de los recursos naturales.

Población

El modelo de industrialización, en casi toda la región latinoamericana, condujo a la conformación de grandes concentraciones urbanas alimentadas por la migración masiva del campo a la ciudad.

América Latina es la única región del denominado tercer mundo, en donde el número de habitantes urbanos es mayor que el de los habitantes rurales. Mientras en África y Asia, el porcentaje de población rural en el 2000 era de 62,7 y 62,3, respectivamente, en América Latina era de 23,5, inferior a la de Europa (24,8) y muy similar a América del Norte con (22,5). De los 3 313 millones de pobladores rurales del mundo, América Latina tiene sólo 123. En Colombia la población rural es igual a 25,5 % cerca de once millones de habitantes.

Uno de los aportes de la nueva ruralidad es el de lograr que se incluya como pobladores rurales no sólo a los campesinos sino también a los pescadores, mineros, artesanos, trabajadores del área de servicios, indígenas, afrodescendientes, medianos y grandes propietarios y los llamados neorrurales.

Por otra parte "América Latina se caracteriza por tener muy baja densidad de población y vastos territorios vacíos... Más o menos el 40 % del total de población del continente vive disperso o en localidades muy pequeñas, es decir con menos de dos mil habitantes. En Colombia, por ejemplo, unas 650 cabeceras municipales, de las 1 098 que tiene el país, entran en esta categoría. República Dominicana, Ecuador, Panamá, Bolivia, Nicaragua, Paraguay, El Salvador, Costa Rica, Honduras, Guatemala y Haití, tienen entre un 40 y un 75 % de su población en este tipo de localidades. En cambio en Uruguay, Argentina y Brasil más del 50 % de la población vive en ciudades de más de un millón de habitantes (4,5)

Los servicios, en especial los de calidad están concentrados en las grandes ciudades y aunque hay una buena oferta de los mismos, la mayoría de la población, que vive en condiciones de pobreza y de indigencia, no tiene acceso a ellos.

La migración campo - ciudad es aún muy alta en América Latina, como consecuencia del modelo de desarrollo vigente y, agravada, en algunos países, por catástrofes naturales (inundaciones, sequías, terremotos) o por problemas de violencia e inestabilidad política, como es el caso de El Salvador, Nicaragua,

Guatemala, Colombia, Bolivia, Perú, Ecuador y Venezuela, entre otros. El narcotráfico, la permanencia de los cultivos ilícitos y diferentes formas de violencia en la región han producido desplazamientos forzados de los pobladores rurales, de lo cual es un claro ejemplo Colombia, que registra cifras cercanas a los tres millones de desplazados, en los últimos años (5).

Otro fenómeno migratorio que de nuevo ha cobrado importancia es el de las migraciones transnacionales y transcontinentales, gracias al desarrollo de mercados laborales en actividades agrícolas y de servicios, en los países desarrollados y al impacto negativo de las políticas del modelo neoliberal en esta parte del mundo.

Pobreza

El número de personas pobres en América Latina y el Caribe crece continuamente. En 1960 eran 110 millones y desde entonces ha aumentado de manera continua hasta llegar actualmente a 225 millones. (La única vez que el número de pobres disminuyó fue el año 2000; sin embargo, en 2001 volvió a ser superior al de 1999).

"Respecto del total de la población, entre 1960 y 1980, el número de pobres disminuyó regularmente, desde 51 a 40 %. Durante los años ochenta en la llamada "década perdida" de la crisis de la deuda externa, el porcentaje de pobres volvió a subir y llegó a 48 % en 1990. En los años noventa, la proporción de pobres retomó su tendencia descendente, siendo 42 % en el año 2000; pero en los primeros años de este milenio, con la recesión iniciada en el 2001 ha vuelto a aumentar, llegando al 44 %" (6).

- El 66 % de los colombianos está bajo la línea de pobreza. Hay más pobres en el área urbana, pero el porcentaje de pobres es mayor en el área rural.
- La pobreza descendió un poco en el año 2000 pero luego empezó a aumentar de nuevo.
- La región más pobre es la costa Pacífica, seguida por la costa Atlántica y en los últimos años

se ha incrementado la pobreza en el eje cafetero, Valle del Cauca y Antioquia.

- Los grupos más vulnerables son los niños, jóvenes y ancianos y los pobladores rurales.
- El riesgo de pobreza para los menores de 6 años es del 70 %. Disminuye al llegar a los 20 años pero vuelve a aumentar después de los 64.
- Es más grave la situación para la población rural que para la urbana, pues el 80 % de niños de 0 a 11 años del área rural está en riesgo de pobreza y con menores posibilidades de superarla que en el área urbana.
- También son más vulnerables los hogares pobres con jefatura femenina (7).

Según los analistas de la pobreza en la CEPAL el futuro no es más alentador que el presente pues "...de acuerdo con la evolución prevista del producto por habitante, cabría esperar que en 2004 aproximadamente cuatro millones de latinoamericanos salgan de la condición de pobreza respecto del año precedente. No obstante este mejoramiento, el mismo es insuficiente para contrarrestar el deterioro ocurrido en el período 2001-2003, con lo cual los porcentajes de personas pobres e indigentes proyectados para 2004, en torno a 42,9 % y 18,6 % respectivamente, serían todavía superiores a los registrados en el 2000. Por su parte, los países de la región han mostrado una evolución dispar en sus índices de pobreza, predominando en el período 2001-2003 las situaciones de aumento o estancamiento" (8).

Aunque el mayor número de pobres está ubicado en las áreas urbanas, gran número de ellos son de origen rural, debido a los fenómenos de migración, y hay una estrecha relación entre la procedencia de los ingresos de los pobres urbanos y las actividades del sector primario.

Si bien "la proporción de pobres en las ciudades ha bajado paulatinamente de 41,4 % en 1990 a 36,1 % en el 2001 (...) dos terceras partes del total de la

población rural son pobres y dos quintas partes son indigentes (...), proporciones que se mantienen sin cambio desde 1990" ... "Hasta 1980 la mayor parte de los pobres estaba en el campo. Durante los años ochenta el impacto de la crisis de la deuda, aunado al fuerte proceso de urbanización, provocó un severo agravamiento en los índices de pobreza urbana. Entre 1980 y 1990 se duplicó el número de pobres en las ciudades. En el campo, en tanto, solamente aumentó 8 %. Desde entonces, y también como resultado del estancamiento de la población rural total como resultado de la emigración, el mayor número de personas pobres vive en las ciudades" (8).

En la mayoría de los países de América Latina el enfoque de las políticas de desarrollo rural se ha orientado hacia la implementación de estrategias y programas para reducir la pobreza, pero sus objetivos no se han alcanzado, ya que la pobreza es de origen estructural y mientras no se modifique las causas que la originan, los programas paliativos no resuelven el problema (9).

Ingresos

La pobreza y la indigencia en América Latina tienen su origen en la enorme desigualdad en la distribución del ingreso. Esta desigualdad es mucho más notoria si se comparan los ingresos medios urbanos con los rurales en donde la desventaja es para los pobladores rurales. Es por esto que uno de los elementos más contrastantes frente al tema de la pobreza en la región, es el de la gran concentración de ingresos en pocas manos, pues el 5 % de quienes reciben los mayores ingresos percibe 75 veces más de ingreso, en promedio, que el 5 % de los que tienen menores ingresos. El nuevo modelo de desarrollo en vez de corregir estas desigualdades ha contribuido a su reforzamiento; pues según los resultados de un estudio presentado por el Banco Mundial en febrero del 2004 la concentración del ingreso en la región no sólo se ha mantenido, sino que en algunos de los países se ha incrementado.

Según este organismo, el decil más rico de la población de América Latina y el Caribe se queda con el

48 % del ingreso total, mientras el decil más pobre sólo recibe el 1,6 %. Así mismo el estudio muestra que la desigualdad en América Latina y el Caribe fue superior en 10 puntos respecto a Asia; en 17,5 puntos respecto de los 30 países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y en 20,4 puntos respecto de Europa Oriental (10)

"En todos los países de la región, el ingreso por personas en las ciudades es superior al rural. (...). Es decir, en la mayor parte de los países la población rural está más cerca de la situación de pobreza" (6).

En Colombia el 10 % más rico percibe 30 veces el ingreso del 10 % más pobre. El 79,7 % de población rural no recibe ingresos suficientes para una canasta familiar mínima. El 45,9 % de población pobre rural está en la categoría de indigente. (11).

La vulnerabilidad de algunos sectores de la población es mayor en el mundo rural cuando sus integrantes son indígenas, afrodescendientes, mujeres y, en especial, si son cabeza de familia. De esto hay suficientes evidencias en estudios del Banco Mundial, BID, CEPAL y FAO, entre otros. Países como Brasil, Guyana, Guatemala, Bolivia, Colombia, México y Perú, son apenas algunos de los ejemplos que confirman esta aseveración.

Tenencia de la tierra

Por otra parte, los países de América Latina y El Caribe han registrado, históricamente, los índices de concentración de la tierra más altos del mundo. Paraguay, Chile, México, Argentina, Brasil, Costa Rica, El Salvador, Panamá, Perú y Venezuela tienen los índices más altos, ubicados entre 0,80 y más de 0,90. Por su parte, Honduras, Colombia, Jamaica, Puerto Rico, República Dominicana y Uruguay tienen índices entre 0,66 y 0,80 según datos de la CEPAL.

En Colombia el 0,4 % del total de propietarios tienen fincas mayores de 500 hectáreas. -ha- (45 % del total), mientras el 69 % de propietarios tienen parcelas inferiores a 5 ha y ocupan el 4,3 % del

total de la superficie... Entre 1985 y 2001 las parcelas de menos de 5 ha disminuyeron de 3,4 a 2,2 millones de ha y entre 1984 y 1996 las fincas con más de 500 ha pasaron de ocupar un área de 11 millones de ha a 22,5 millones. (12).

Se estima que en América Latina sólo la mitad de los productores rurales cuentan con título de propiedad y persiste una grave situación de minifundio con superficies de poca viabilidad económica. Todo parece indicar que los mercados de tierras puestos en marcha en los últimos años no han cumplido los objetivos previstos, pues no se ha alterado la estructura de la propiedad ni se ha dado acceso a los tradicionalmente marginados (13).

Por otro lado, el mismo documento plantea que solo el 15 % de la población rural tiene acceso a crédito formal y que hay un gran rezago en innovación tecnológica y transferencia de tecnología para los pequeños y medianos productores.

Además de los enunciados anteriormente, la desigualdad para el acceso a servicios de educación, salud, suministro de agua, saneamiento, electricidad, vías de comunicación, telefonía, acceso a internet, e inversión pública en el ámbito rural, son otros factores de exclusión social para los pobladores rurales agrarados con sesgos de género y raza (9).

Importancia de la agricultura

La agricultura sigue siendo una de las principales actividades productivas y generadoras de empleo e ingresos para los habitantes rurales, en los países menos desarrollados, como es el caso de Colombia, en América Latina. "Mientras en la Unión Europea sólo un 2,4 % del PIB proviene de la producción agrícola, en América Latina la contribución del sector agrícola al PIB se ha mantenido entre 7 y 8 % durante las dos últimas décadas, e incluso la tendencia hasta el 2002 era de crecimiento de dicha participación en la mayoría de los países (6). Pero es mucho más importante estratégicamente la agricultura que su participación en el PIB. Mientras los países desarrollados

se caracterizan por el menor peso de la agricultura, los países más pobres y con una agricultura menos eficiente tienen una participación más elevada en el PIB. Los países más desarrollados de ALC y con una agricultura más eficiente tienden a parecerse a los países industrializados. En Colombia, la tendencia es hacia la disminución del peso de la agricultura en el PIB, especialmente en los últimos años, al pasar de 16,4 % en 1980 a 13,6 % en el 2002 (2,6).

Aunque la agricultura es la actividad económica que genera mayor empleo en los países pobres en general es importante destacar los grandes cambios que se han venido presentando en los últimos años en América Latina y el Caribe. A mediados de los ochenta la población económicamente activa, dedicada a la agricultura llegó a ser de 45 millones de personas, pero ha empezado a disminuir de manera lenta pero en el 2003 ya eran solo 43,5 millones lo cual lleva a concluir que la agricultura ocupa una proporción decreciente de la población activa. "De 30 % de trabajadores en 1985 pasó a 25 % en el noventa y hoy es de 19 % (6). Se calcula que para el 2010 la PEA agrícola será del 16 %, pero la PEA rural aumentará" (2).

En la actualidad casi el 50 % de los ingresos de los pobladores rurales provienen de trabajos en actividades distintas a la agricultura, lo cual significa que ha caído el empleo agrícola, pero que se ha diversificado el empleo rural.

También en Colombia, desde la década del ochenta, ha venido disminuyendo el empleo agrícola y creciendo el empleo rural no agrícola. En la actualidad se calcula que más del 50 % del empleo y los ingresos rurales son no agrícolas (4).

El incremento de las actividades de turismo rural ha sido generador de posibilidades de ingresos para los pobladores rurales, en casi todas las regiones del país. Por otra parte, los programas gubernamentales, desarrollados como compensación de los efectos del conflicto armado tales como "Familias en Acción", han sido otro elemento dinamizador del empleo no agrícola. Hay evidencias, en varias investigaciones rea-

lizadas recientemente de que las mujeres rurales, desde hace unos años, han empezado a desarrollar actividades vinculadas con industrias urbanas pequeñas o grandes, a lo cual en algunas localidades denominan "trabajo satelital". Empleos en obras públicas, sector servicios y otros derivados de las transformaciones rurales, como los fenómenos de rururbanización, han ido cambiando las estadísticas de empleo en el mundo rural (15).

Salud, educación y vivienda

Una de las características del mundo rural latinoamericano es que los servicios de salud están sobre todo en las áreas urbanas y tienen muy poca presencia en las pequeñas poblaciones y en las regiones con población dispersa. En Colombia aún es muy deficitaria la cobertura en salud básica para todos los pobres, pero de manera especial para los pobres rurales. Más del 50 % de la población pobre urbana no tiene acceso formal a ningún servicio de salud y la situación es peor en el campo.

Con la caída del empleo formal ha aumentado el empleo informal y temporal y la mayoría de los trabajadores informales más pobres y los desempleados tienen menos posibilidades de acceso a servicios de salud.

Este contexto es, entonces, propicio para el desarrollo de enfermedades endémicas y para la propagación de enfermedades transfronterizadas debido a la carencia de prevención y control.

A las malas condiciones de salud se suma el problema de la vivienda, pues en Colombia cerca del 60 % de los pobladores rurales tienen vivienda propia, pero la calidad de la misma para los pobres es inferior y se considera inadecuada en el 20 % de los casos. Las viviendas de los pobres, en general, están más expuestas a los riesgos ambientales (inundaciones, tormentas, derrumbes, temblores) y el sesgo antirural es visible en la distribución de recursos para dotación de servicios básicos, ya que sólo el 50 % de los pobladores rurales dispone de algún sistema de acueducto y con agua de mala calidad por falta de tra-

tamiento. Más del 90 % de los pobres rurales no dispone de alcantarillado. En las zonas urbanas el 20 % de los pobres no tiene alcantarillado (7).

La mayor parte de la inversión en vías se hace para conectar las zonas más pobladas y se aumenta el aislamiento de la población dispersa.

Por otra parte, el problema de la educación en el mundo rural tiende a agravar las dificultades relacionadas con la falta de salud. Aunque este problema es similar en todos los países de la región se hará énfasis en los datos de Colombia. Los problemas de la educación tienen que ver con cobertura, acceso, calidad y costo.

Mientras en los países desarrollados el porcentaje de niños que termina la educación primaria completa es casi siempre cercano a 100, en América Latina los porcentajes son inferiores al 80 %. En los países desarrollados la tasa de alfabetización es cercana a 100, mientras en varios países de América latina es inferior a 90 % y en Colombia es del 92 % (12).

Si bien es cierto que el porcentaje de analfabetismo general para Colombia es el 8 %, este porcentaje es significativamente mayor para las áreas rurales y se concentra en los pobres y, por tanto, en las zonas Atlántica y Pacífica, y por eso son las que tienen un mayor número de analfabetos. Un problema fundamental es la baja calidad de la

Tabla No. 1
EDUCACION EN COLOMBIA
SEGÚN CENSO DEL 2005

Nivel alcanzado	Porcentaje de población
Primaria	36,6
Secundaria	32,6
Terciaria	7,5
Postgrados	1,4
Analfabetismo total (mayores de 5 años)	10,1
Analfabetismo rural	Mayor a 20

Fuente: EL TIEMPO. Mayo 25 de 2006

educación en las zonas rurales y las más pobres. Según datos más recientes, pero aún no publicados oficialmente, del censo de población del 2005, la situación de educación sería la siguiente:

El nivel educativo es un índice de desarrollo y de inclusión social y está demostrado que la educación reduce la pobreza, pues eleva la productividad, mejora los niveles salariales y los ingresos. También mejora la nutrición, la salud y la participación ciudadana. Por estas razones es prioritario para el país mejorar la cobertura y la calidad de la educación y reducir la falta de equidad para su acceso y calidad.

GLOBALIZACIÓN

"Con la globalización las transformaciones del campo latinoamericano son tan profundas (...) que hay que hablar de transición de una sociedad agraria (...) hacia una sociedad rural más diversificada. La relación campo ciudad es ahora más compleja que la relación dicotómica caracterizada por el intercambio desigual y la migración de los pobres del campo (...) para conformar el ejército industrial de reserva" (3).

Desde comienzos de los años 70 adquiere gran importancia el proceso de internacionalización del capital y a partir del inicio de los ochenta se empieza a hablar de globalización, de manera especial en Estados Unidos y Gran Bretaña. Aunque en sus orígenes se hacía referencia a "la expansión de las relaciones capitalistas de "mercado", o sea, la creciente mercantilización de numerosas esferas de la actividad económica, social y cultural que anteriormente no estaban incorporadas a él" (16); hoy en día dicho concepto se ha ampliado a casi todas las esferas del conocimiento y de las actividades productivas, políticas y sociales.

Entre las transformaciones producidas por la globalización se pueden mencionar las de los mercados financieros, los mercados de productos, las políticas de apertura comercial, la liberalización de los mercados, la exclusión explícita de grandes segmentos de la población para incorporarse a activi-

dades productivas, el incremento del desarrollo tecnológico en las comunicaciones, la ruptura de la dicotomía urbano-rural, la transformación de los mercados laborales y el incremento de amenazas para la salud pública, con la propagación de enfermedades transfronterizas, entre otras.

No todos los países tienen los mismos niveles de globalización, ni ésta se ha medido en todas sus dimensiones. Sin embargo el Índice de globalización de A.T Kearney/Foreign Policy (17) clasifica 62 países en 14 variables agrupadas en cuatro indicadores: integración política, contactos personales, conexión tecnológica y compromiso político. Dicha clasificación da como resultado la siguiente posición para algunos países (Ver Tabla2).

En general los países más desarrollados aparecen como los más globalizados y en América Latina, Panamá ocupa el primer lugar seguido de Argentina, Chile y México. Colombia ocupa la casilla número 50 seguida de Brasil y Venezuela respectivamente.

El mundo rural es uno de los ámbitos en donde la globalización se ha hecho sentir y "este proyecto que tiene repercusiones en el campo de las políticas

Tabla No. 2
POSICIÓN DE ALGUNOS PAÍSES, SEGÚN
ÍNDICE DE GLOBALIZACIÓN, 2004

Puesto	AMERICA LATINA	Puesto	OTROS PAÍSES
27	Panamá	1	Irlanda
34	Argentina	2	Singapur
37	Chile	3	Suiza
45	México	4	Países Bajos
50	Colombia	5	Finlandia
52	Perú	6	Canadá
53	Brasil	7	Estados Unidos
58	Venezuela	16	Portugal
		24	España

Fuente: Elaboración propia con base en la referencia 17.

mundiales, en la regulación mundial, está teniendo un impacto importante en la sociedad rural latinoamericana" (18).

La nueva ruralidad ha contribuido a mirar la ruptura de la dicotomía urbano - rural y a buscar interrelaciones y vínculos más complejos que los asignados hasta hace algún tiempo, a los habitantes rurales y urbanos como productores y consumidores de alimentos, respectivamente. Hoy en día se reconoce la enorme interdependencia entre un espacio y otro, tanto en la generación de actividades productivas, de empleo, de lugar de residencia, como de entrelazamiento y complejidad de las relaciones sociales, políticas y económicas.

Hay nuevos fenómenos que se ubican en el contexto de la nueva ruralidad, como son la llamada urbanización del campo, bien sea por la formación de especie de ciudades dormitorio, o como desarrollo de áreas de segunda residencia u ocupación por industrias y agroindustrias de espacios interconectados entre el área urbana y las áreas rurales. Estos fenómenos de conurbanización cada vez ocurren con mayor frecuencia en Colombia y los demás países latinoamericanos, pero aún no alcanzan a contrarrestar el desequilibrio de la densidad de población entre el campo y la ciudad.

"Las fronteras entre lo rural y lo urbano se han vuelto ambiguas. La emigración rural masiva ha ruralizado parcialmente las áreas urbanas (especialmente los caseríos), y a su vez el campo está siendo cada vez más urbanizado" (19).

Las migraciones laborales internas en los países, así como las intracontinentales y transcontinentales, aunque han sido recurrentes en la historia de la humanidad, hoy dan cuenta de una reestructuración, principalmente del mundo rural, tanto en el mundo desarrollado como en los países en desarrollo. Son una evidencia de los procesos de globalización. Gran número de trabajadores rurales de España, Italia, Francia y otros países desarrollados son originarios

de países pobres de América Latina y, además, en gran medida, del mundo rural. Si a ello se suma el papel de las remesas, no sólo en la economía general de los países expulsores de mano de obra, sino también en la economía rural en particular, podría llegar a comprenderse mejor algunas de las razones de la supervivencia de la producción campesina en varios países de la región. El BID estimó que para el año 2005 el valor de las remesas hacia América Latina superarían la cifra de 55 000 millones de dólares. En México son superiores al valor de las exportaciones de petróleo, y en Colombia más que las divisas recibidas por café. Pero la pérdida de capital humano y social, la ruptura del tejido social en las comunidades rurales y la condición de ciudadanos de segunda clase que deben afrontar los migrantes en el exterior son temas pendientes por analizar y discutir en las agendas de los gobiernos del continente. Ello sin considerar el gran número de ilegales cuyas condiciones de vida son aberrantes en el mundo desarrollado.

Las migraciones transnacionales y transcontinentales, además de los efectos ya mencionados, también contribuyen a complejizar el manejo de la salud pública, pues la movilidad de personas que transportan alimentos, animales y plantas (muchas veces de contrabando y sin los debidos controles) han dado origen a la proliferación de enfermedades que estaban controladas o se desconocían en algunas regiones. "En el mundo globalizado, millones de viajeros van a destinos remotos, existe un profuso intercambio comercial, hay contrabando de alimentos, poblaciones en desplazamiento. . ." (20), lo cual ha llevado a la OMS a plantear una serie de alertas sobre la proliferación de enfermedades y pandemias, como la influenza, por ejemplo y a proponer medidas globales de control para evitar desastres mayores.

La llamada transfronterización de las enfermedades, en especial las de origen animal, ha afectado de manera importante las economías de los países productores, y ya ha tenido impacto en varios sectores de la producción pecuaria con las consecuencias negativas para todos, pero principalmente para los peque-

ños productores en los países menos desarrollados. Algunos ejemplos pueden ser los de la fiebre aftosa, la gripa aviar y, en otro contexto, el de las vacas locas. Las alarmas cada vez son mayores pues no sólo se corre el riesgo de afectar la economía sino también la seguridad alimentaria y la salud pública en general.

"El incremento de urgencias veterinarias en todo el mundo está ligado al aumento de la movilidad de las personas, los bienes y el ganado, a los cambios en los sistemas agrícolas y en el clima, y al debilitamiento de muchos servicios de sanidad pecuaria. Tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo, en ocasiones los brotes de enfermedades no han sido detectados por las autoridades veterinarias centrales durante días o aun meses, lo que les ha permitido propagarse sin contención. Los resultados han sido pérdidas innecesarias de la producción, y una dificultad cada vez mayor para realizar campañas eficaces de lucha contra las enfermedades y erradicación de las mismas. Estas tendencias indican que la advertencia oportuna es uno de los eslabones más débiles de los sistemas de vigilancia de las enfermedades, en los ámbitos nacional, regional e internacional" (21).

Los países pobres no tienen recursos para atender los problemas actuales de salud, pero menos aún estarían preparados para una pandemia y se prevé que los servicios de salud colapsarían y las pérdidas económicas y humanas serían incalculables (20).

Por este motivo la FAO, en asocio con la Oficina Internacional de Epizootias y la Organización Mundial de la Salud están preparando un proyecto de Sistema mundial de alerta sobre enfermedades transfronterizas, que combinaría el sistema oficial de información sobre enfermedades de la Oficina Internacional de Epizootias (OIE) con "innovadores métodos de supervisión de las enfermedades". Este sistema se concentraría rigurosamente en las principales epizootias -como la fiebre aftosa, la peste bovina, la fiebre del valle del Rift (hepatitis enzoótica), la peste

porcina africana y la peste aviar- y aprovecharía las estructuras actuales de los países y de los sistemas internacionales de información sobre enfermedades. También utilizaría una mezcla de técnicas oficiales y oficiosas, comprendiendo un completo serodiagnóstico, la supervisión de los mataderos y la detección de enfermedades con apoyo de incentivos" (22).

"Las graves pérdidas económicas mundiales causadas a los ganaderos por los devastadores focos de enfermedades transfronterizas de los animales, tales como la fiebre aftosa (1997-2003), la peste porcina clásica en el Caribe y Europa (1996-2002), constituyeron el principal estímulo para la creación de la iniciativa de crear un Programa mundial para el control progresivo de las enfermedades transfronterizas de los animales. A principios de 2004, la presencia del virus de influenza aviar altamente patógena en 10 países asiáticos, con mortalidad en humanos que estuvieron expuestos, incrementó la presión para mejorar el manejo de la enfermedad desde su inicio, antes que las enfermedades transfronterizas de los animales se propaguen y alcancen proporciones devastadoras, así como la detección, notificación y reacción inmediatas" (22).

CONCLUSIONES

A pesar de las grandes transformaciones que ha sufrido el mundo rural, en especial en los últimos años, aún hay factores negativos que prevalecen como la pobreza, la falta de equidad en la distribución de ingresos y acceso a la tierra y demás bienes productivos, el bajo nivel educativo, el atraso tecnológico, las precarias condiciones de salubridad, acceso a servicios como agua y alcantarillado y la mala calidad de las viviendas.

El mundo rural se ha globalizado, y ello ha significado ventajas y desventajas. Quienes más han sufrido el impacto negativo son los pequeños agricultores

que no están en condiciones de competir en un mercado supremamente dinámico y abierto.

Uno de los efectos negativos que ha traído la globalización es el de la amenaza a la economía y a la salud humana y animal debido a la rápida propagación de enfermedades transfronterizas. Es claro que los países menos desarrollados podrán sufrir un impacto mayor debido a las condiciones de pobreza, falta de educación y capacidad institucional para afrontar crisis de salud.

REFERENCIAS

1. Real Academia Española de la Lengua. Diccionario de la Lengua Española. Vigésima segunda edición 2 tomos. Madrid: Editorial Espasa-Calpe; 2001.
2. Pérez E, Farah M. Nueva ruralidad en Colombia. En Nueva Ruralidad: Entre azarosos caminos y callejones sin salida. México, D.F. Ed. Cámara de Diputados 2006; pp101-153.
3. De Grammont H. El concepto de nueva ruralidad. En CLACSO. La Nueva Ruralidad en América Latina: Avances teóricos y evidencias empíricas. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana y CLACSO; 2004
4. Dirven M. Distancia económica, cadenas agroalimentarias y clusters locales: una mirada a América Latina. Documento preliminar; 2002.
5. Perez E. El mundo rural latinoamericano y la nueva ruralidad. Revista Nómadas 2004, 20:180-193
6. FAO. Tendencias y desafíos en la agricultura, los montes, y la pesca en América Latina y el Caribe. Documento base del foro virtual "Tendencias y desafíos en la agricultura, los montes, y la pesca en América Latina y el Caribe". [ultimo acceso en febrero 17 de 2007]. Disponible en: <http://www.rlc.fao.org/tendencias/pdf/presenta.pdf>
7. Millan N. ¿Quiénes son los pobres?. En: Seminario Misión para una Estrategia para la Reducción de la Pobreza y la Desigualdad. Bogotá, 2005
8. CEPAL. Panorama Social de América Latina 2004. Santiago de Chile. CEPAL Naciones Unidas; 2005.
9. Pérez E. Desafíos sociales de las transformaciones del mundo rural: nueva ruralidad y exclusión social en Chile rural. Un desafío para el desarrollo humano. Revista Temas de desarrollo humano sostenible 2006; 8129:17-31.
10. De ferranti D, Perry G, Ferreira F, Walton M. Desigualdad en América latina y el Caribe. ¿Ruptura con la historia? Estudios del Banco Mundial sobre América Latina [Ultimo acceso en diciembre de 2006] Disponible en: <http://wb1n0018.worldbank.org/LAC/LAC.nsf/ECADocByUnid2ndLanguage/4112F1114F594B4B85256DB3005DB262?Opendocument>).
11. Contraloría General de la Republica. Modelo, política e institucionalidad agropecuaria y rural. Análisis y perspectiva desde la Contraloría General de la República, Contraloría delegada sector agropecuario. Bogotá; 2002
12. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD. El conflicto, Callejón con Salida. Informe Nacional de Desarrollo Humano para Colombia. Bogotá Editorial El Malpensante; 2003.
13. Banco Interamericano de Desarrollo. Estrategia de Desarrollo Rural. Borrador. Departamento de Desarrollo Sostenible. Unidad de Desarrollo Rural. Washington 2005.
14. Ortiz C. Nueva ruralidad en zonas marginales de Colombia. En: Brumer A. (Org). Agricultura latino-americana. Novos arranjos e velhas quesotes. Rio Grande Do Sul: UFRGS Editora; 2005.

15. Farah M, Pérez E. Mujeres rurales y nueva ruralidad en Colombia. Revista Cuadernos de Desarrollo Rural 2004; (51):131-160.
16. Teubal M. Globalización y nueva ruralidad en América Latina. En: Giarraca N. ¿Una nueva ruralidad en América Latina? Buenos Aires: CLACSO 2001
17. A.T.Kearney / ForeignPolicy. The global Top 20. [Ultimo acceso en febrero de 2007]. Disponible en: http://www.atkearney.com/shared_res/pdf/2004G-index.pdf
18. Llambí L. Globalización, ruralidad, nueva ruralidad y desarrollo rural En: Memorias del Seminario Internacional La Nueva Ruralidad en América Latina. Bogotá: Departamento de Desarrollo rural y regional; 2001.
19. Kay C. Estrategias de vida y perspectivas del campesinado en América Latina. Revista ALASRU 2005.
20. Balladelli P. La pandemia de influenza. El Tiempo, 2006/06/17; Lecturas Fin de Semana; p3
21. FAO. Las enfermedades transfronterizas. Un sistema mundial de alerta ayudaría a contener el actual repunte de urgencias epizoóticas. [Ultimo acceso en febrero 14 de 2007]. Disponible en: <http://www.fao.org/ag/esp/revista/0206sp1.htm>
22. FAO,OIE. Programa Mundial para el control progresivo de las enfermedades transfronterizas de los animales (GF-TADS). [Ultimo acceso en febrero de 2007]. Disponible en: http://www.rr-americas.oie.int/es/proyectos/es_gf_tads.htm

